

## *El Sentido de la Vida.*

No es posible disociar el binomio ganador-perdedor, del sentido de la existencia, pues estarán de acuerdo conmigo, que si la vida no tuviera sentido, tampoco lo tendría el ganar o el perder. Por eso, este camino de la vida, es el que conduce a esos cargos que sólo pueden ocupar unos pocos, a los que en nuestra sociedad consideramos ganadores. El problema reside en lo dicho, en que son pocos los puestos, por lo tanto, qué sucede si habiendo una gran cantidad de personas cualificadas, sólo hubiera unos pocos puestos para ser ganador, el acceso a esos cargos implicaría un tipo de estrategia que no tiene por qué ser noble. Esta es la razón por la cual, cuando vemos fotografías de supuestos triunfadores, no parecen muy satisfechos, incluso los hay que tiene mala cara, en el sentido de bondad. Así es que al escalar a lo más alto, se corre el riesgo de perder la humanidad por el camino. Con esto no quiero decir que todos los que están encumbrados hayan perdido su alma, pero sí me afirmo en que tal y como van las cosas en el mundo, pensar que todos los que dirigen, es porque se lo merecen, sería ridículo.

Con esto, vemos que el camino de la vida, el que nos lleva a ganar o a perder, no parece coincidir con sus términos, o al menos, no tan fácilmente. Todos hemos escuchado cómo grandes magnates se suicidan cuando una mala racha les hace perder sus bienes, lo mismo que ha sucedido con algunos artistas famosos, de los que se ha olvidado el público. Pero no hace falta llegar a tanto, conocemos las biografías de estos supuestos ganadores, y no eran felices, y sin embargo, habían conseguido realizar sus sueños. Esto es así porque las metas que estos ganadores se impusieron, eran sólo una faceta de lo que se entiende por existencia. Quien se dedica de lleno a una labor, lo más probable es que triunfe en ella, pero como olvida las relaciones familiares y la amistad, termina perdiendo en ese campo. Con esto vemos que una parte de la existencia no puede otorgar el crédito de ganador o perdedor, a quien llega o no llega. También es necesario aclarar que una persona con pocos prejuicios, tendrá más facilidad para ganar dinero, que no otra, con sentido de la dignidad. Hay inmensos capitales hechos con el tráfico de drogas.

El sentido de la vida al que estamos aludiendo, no puede tener tantas caras como seres humanos hay en nuestro mundo, aunque hay quien piense que si los sueños de una persona se realizan, habrá que definir a tal persona de triunfadora. Y sin duda que lo será, pero como hemos dicho antes, en esa faceta de la vida, que tampoco tiene porque ser buena para ella, incluso hasta puede ser perjudicial. Esto se entiende mejor al reconocer que una de las cualidades del ser humano es equivocarse, y no ser infalible. Por eso, una de las grandes frustraciones de las personas, es haber alcanzado una meta, que no les satisface. Con esto quiero decir, que no hay millones de caminos en la vida, pues sin duda, para algunas

personas ser un ganador es no hacer nada, para otros, subir a lo alto del poder, aunque sea pisando la cabeza de sus amigos, o asesinando por dinero. Como vemos, no podemos considerar triunfador a un asesino a sueldo, sólo por el mero hecho de que a lo largo de su carrera profesional, la policía no logre detenerle. Es cierto, que este ejemplo resulta exagerado, pero sólo tenemos que retroceder un poco en el tiempo para darnos cuenta que tener muchos esclavos era síntoma de riqueza, y hacer de esto un sentido de la vida, nos resulta ahora confuso. Lo mismo sucede con la verdad, que no es patrimonio del hombre, se está de acuerdo con ella, o no se está, pero, de ninguna manera es manipulable, ni se rige por el capricho o entendimiento de cada psicología, pues entonces no sería verdad.

Puede que aún queden algunas dudas, sobre todo teniendo en cuenta que ver realizados los sueños de cada uno, es sinónimo de haber triunfado en la vida. Este pensamiento es equívoco, pues en el trayecto que va de un deseo hasta su realización pueden pasar muchos años, y lo que con veinte años considerábamos importante, sin duda que los cuarenta, ya no pensamos lo mismo, salvo, que el camino elegido fuese, El Camino. Ahora podemos preguntarnos, ¿cuál es el sentido de la vida? Si no conocemos exactamente cuál es su sentido, tampoco podemos considerar qué es el triunfo y qué es la derrota. No cabe duda que el camino de la existencia, no es encumbrarse a sí mismo, utilizar a los demás en provecho propio, o hacer cualquier maldad por estar arriba, más parece el sentido de la vida, conseguir que cuantas personas nos rodeen, se sientan a gusto, y que sepan que pueden recibir ayuda si así la necesitan, en pocas palabras, ofrecer y no recibir. Con esto estoy intentando decir, que sí existe un camino en la vida, y que las palabras perdedor y ganador, puedan tener en ese camino otro sentido.

*¿Qué es entonces un Ganador?. ¿Qué es entonces un Perdedor?.*

Desde hace miles de años, han estado en nuestro mundo personajes superiores, que nos han dicho infinidad de veces, que el camino de la vida es el camino de la perfección espiritual, o si prefieren, aprender a conocerse a sí mismo. El punto de vista de estos místicos y filósofos, es sin duda más inteligente que el de esos supuestos ganadores. Pues la única diferencia que hay entre un millonario y un hombre pobre, es cuantitativa, dinero y por consiguiente, cosas, es decir, que si quitamos al rico su dinero, no habría diferencia con el pobre, y esto es así, porque el magnate ha basado su triunfo fuera de él, y como todo lo que está fuera de uno no es controlable al cien por cien, por eso cuando un poderoso social pierde lo que había conseguido fuera, se desanima tanto, que ya no llega a ser quien fue, pues quien se desconoce a sí mismo, no tiene un mundo interior donde refugiarse cuando las cosas van mal. E igual que hemos hecho antes, si comparamos a un hombre con cualidades humanas y espirituales, con otro que no las tiene, sí hay una diferencia evidente, y nada de lo que suceda en el mundo, podrá hundir al hombre espiritual.

Y si ahora nos planteamos qué es un triunfador, o qué un perdedor, veremos que las piezas de este razonamiento encajan.

Desde un punto de vista psicológico, aceptar llegar a lo alto sacrificando la parte más humana que tenemos, o sea, nuestra dignidad, no nos convierte en triunfadores, sino en perdedores.

Desde una perspectiva filosófica, el ganador es un estúpido, pues cifra el éxito de sus esfuerzos en algo tan cambiante como es la vida social, o las personas.

Desde una identificación espiritual, alguien que sólo se tiene en cuenta a sí mismo, está más cerca del reino animal, que del humano

Así que ahora podemos volver a preguntarnos: ¿Quién es el ganador?. ¿Quién es el perdedor?.

He mencionado ya, que la vida tiene un sentido y es el Camino. No voy a entrar en detalles sobre los pasos a seguir dentro del Camino, sólo voy a mencionar su sentido y existencia. El Camino, es camino de perfección. Imaginemos una persona que fuese escultora de sí misma, poco a poco iría quitando lo que está de más y perfeccionando así la totalidad de su forma, es este caso psicológica o espiritual. Si el Camino tuviese, *-que la tiene-* una forma definida, cuanto más se acerque la nuestra a la que nos sirve de modelo, más luz entrará en el caminante. Los defectos no tienen existencia real, son falta de cualidad, así, cuando una persona cobarde se supera, aparece la cualidad que es la valentía, y se puede entonces considerar a esta persona algo más completa. Palabras como Nirvana, Samadhi. Bienaventuranza. Cielo. Santidad. Sabiduría, Unidad y Liberación, se refieren al progreso en la superación personal. Lo más interesante de lo dicho, sin duda por ser la Verdad, es que toda persona que se propone mejorar espiritualmente, lo consigue, y no hay nada, ni nadie, que tenga poder para evitar su trabajo, por ser éste, trabajo interno.

Conviene añadir que el ser humano, es una entidad constituida. Está formado por un cuerpo, una alma, una mente, y un espíritu. El cuerpo, ya lo conocemos, la mente también, el alma es todo lo que entendemos como emociones, como son los miedos, las satisfacciones, tristezas, euforia. Nuestro espíritu es el amor puro, la sabiduría y la fortaleza, es la parte que queda cuando la persona llega a conseguir la liberación, también denominada Unidad, es decir, ser sólo espíritu. Esto se consigue plenamente, cuando el futuro liberado deja sus otros vehículos, y que la ignorancia social, denomina muerte. Como no es posible aprender la lección en una sola vida, las personas nacen la cantidad de veces que necesitan para lograr sus objetivos. A todo esto hay que añadir el medio en el que se desarrolla la función de aprendizaje.

Pensemos en el Universo, en él, hay muchos mundos habitados, aunque no están en el mismo nivel de desarrollo, ni técnico ni espiritual. Esto nos indica que cada planeta, podría considerarse como el aula de un inmenso centro de enseñanza. El nivel medio indica el grado de cada aula. Así, si el planeta o aula más adelantado estuviese en el nivel 10, la Tierra tendría nivel 4. Cada aula necesita un ambiente adecuado, por eso, cada planeta es diferente, y en ese mundo más desarrollado, al cual he hecho referencia, el mundo animal, que también existe, no sigue esa pauta, injusta y cruel, que supone que unos seres vivos se alimenten de otros, o dicho con otras palabras, que todo lo vivo, esté vivo gracias a la injusticia de que otros pierdan su vida. Esto es tan contrario a lo espiritual, como que el más grande se coma al más pequeño. Como sucede en cualquier sistema educativo, cuando los alumnos aprenden elevándose por encima de la media, ascienden a otro curso. Esta es la razón de que en nuestro mundo, nos encontremos con personas, que parecen venir de otras épocas más primitivas, y en el polo opuesto, a esas grandes figuras de la historia que dejaron conocimiento y sabiduría. De entre estos últimos, hay que descartar a los Maestros, que se sacrifican a sí mismos, como haría un misionero que desciende a un orden social inferior. También los hay que deciden liberarse en este mundo, lo hacen así, porque estando ya por encima de la media, su labor hacia los otros, además de ayudar, permite un desarrollo espiritual más rápido, para el que así se sacrifica. Todos los santos y sabios de nuestro mundo, son esas personas superiores que acabo de mencionar.

Aún no acabamos, la pregunta más importante queda en el aire. Si estamos hablando de la inmortalidad del espíritu, para qué se necesita venir a estos mundos a sufrir.

Hagamos ahora un ejercicio de imaginación, veamos a una persona incompleta, es decir, ignorante o con malas intenciones, pues bien, si a esa persona le diéramos todo, absolutamente todo lo que necesita y nos pide, nunca se portaría mal. Son las circunstancias de la vida y el sufrimiento que genera, lo que saca de las personas lo bueno o malo que hay en ellas. Recordemos cómo en momentos críticos, en guerras, por ejemplo, algunos hombres que eran considerados poca cosa, demostraron que valían mucho y otros que estaban muy acentuados, resultaron inútiles. Esto es así, porque el ser humano se esconde tras el cuerpo, finge porque sabe que una parte de su ser no es lo buena que debería, pero, como ya he dicho, en los momentos clave, lo que uno es, se manifiesta sin tapujos. Puedo decir sin riesgo a equivocarme, que el Gran Maestro en la vida, es el sufrimiento. Cuando una persona sufre, está a disgusto, así que hará lo posible por encontrar una salida. Eso es pensar, fortalecerse para aguantar y ser capaz mientras se lucha, de no llenarse de rencor.

Pensemos ahora en nuestro cuerpo, e imaginemos que no lo tenemos. Sin duda que llegaremos a la conclusión de que nuestros problemas han desaparecido. El cuerpo duele, es lento y a veces torpe, necesita que lo alimenten continuamente y que se le proteja de las inclemencias del tiempo. Sin cuerpo desaparecen las necesidades. Y, ahora viene la pregunta: ¿Cómo puede un ser en estado de espíritu saber cómo es, sino tiene necesidades de ningún tipo?. Todos los espíritus parecerían iguales entre sí, el mal y la bondad que llevase cada cual, no tendría posibilidad de manifestación. Ya nos vamos acercando un poco más al origen del sentido de la vida terrenal. Como la escala evolutiva no da un salto tan gigantesco como es de lo humano al Dios Mayor, sino que hay muchos grados intermedios, es fácil suponer que los dioses, o cualquier entidad espiritual superior, debió en su momento percatarse del problema de identidad que tenía el espíritu humano, y decidió colaborar en hacer un medio eficaz para sacar lo mejor y peor de cada espíritu, que encarnado sería ya persona, y una vez hecho esto, enseñarle la mejor manera de superar todo lo que es nocivo y alentar todo aquello que es meritorio.

Esto es, lo que yo creo que pasó. ¿Por qué lo creo?. Porque de todas las ideas que se mueven al respecto, esta es la más coherente.

A d o l f o C a b a ñ e r o